



联合国
粮食及
农业组织

Food and Agriculture
Organization of the
United Nations

Organisation des Nations
Unies pour l'alimentation
et l'agriculture

Продовольственная и
сельскохозяйственная организация
Объединенных Наций

Organización de las
Naciones Unidas para la
Alimentación y la Agricultura

منظمة
الغذية والزراعة
للأمم المتحدة

COMITÉ DEL PROGRAMA

126.º período de sesiones

Roma, 18-22 de marzo de 2019

**Evaluación de la estrategia y visión de la labor de la FAO en materia de
nutrición**

Las consultas sobre el contenido esencial de este documento deben dirigirse a:

Masahiro Igarashi
Director de la Oficina de Evaluación
Tel. +39 06570 53903

Es posible acceder a este documento utilizando el código de respuesta rápida impreso en esta página. Esta es una iniciativa de la FAO para minimizar su impacto ambiental y promover comunicaciones más verdes. Pueden consultarse más documentos en el sitio www.fao.org.



Serie de evaluaciones temáticas

**Evaluación de la estrategia y visión de la labor de
la FAO en materia de nutrición**

**OFICINA DE EVALUACIÓN DE LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA**

FEBRERO DE 2019

Siglas y abreviaturas

CAADP	Programa general para el desarrollo de la agricultura en África
CIN2	Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición
CSA	Comité de Seguridad Alimentaria Mundial
ENACT	Programa educativo para la aplicación de una nutrición eficaz
ENAF	Programa de educación sobre nutrición en el África francófona
ESN	División de Nutrición y Sistemas Alimentarios de la FAO
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
GLOPAN	Panel Mundial sobre Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición
ODS	Objetivo de Desarrollo Sostenible
OMS	Organización Mundial de la Salud
REACH	Iniciativa Esfuerzos Renovados contra el Hambre Infantil
SyE	Seguimiento y evaluación
UNSCN	Comité Permanente de Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas

Glosario

Carencias de micronutrientes	Falta de uno o más micronutrientes necesarios para la salud. Pueden ser carencias de vitaminas o carencias de minerales .
Carga triple de malnutrición	Coexistencia de i) desnutrición con ii) sobrepeso y obesidad, o enfermedades no transmisibles (ENT) relacionadas con la dieta y con iii) carencia de micronutrientes (hambre encubierta), en personas, hogares y poblaciones, y a lo largo de toda la vida.
Dieta	Tipo de alimentos que suele consumir una persona. El término “dieta” a menudo implica una cierta ingestión específica de elementos nutritivos por motivos de salud o de control del peso (ambos suelen estar relacionados). Todas las culturas y todas las personas tienen preferencias o tabús alimentarios y las opciones alimentarias individuales pueden ser más o menos saludables.
Emaciación	Afección de un niño entre 0 y 59 meses de edad cuyo peso para la edad es inferior a la mediana del patrón de crecimiento infantil de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de menos dos desviaciones estándar (emaciación moderada y grave) y menos tres desviaciones estándar (emaciación grave). La emaciación mide la malnutrición aguda.
Enfermedad no transmisible (ENT) relacionada con la dieta	Afección médica o enfermedad que no es infecciosa ni transmisible entre las personas y que está causada o agravada por factores de riesgo estrechamente relacionados con la dieta (como la obesidad, la hiperglucemia, la hiperlipidemia y la hipertensión). Como consecuencia de la transición nutricional (véase más adelante), las ENT relacionadas con la dieta se han convertido en la principal causa de mortalidad y morbilidad de personas en países de ingresos bajos, medianos y altos. Las principales ENT relacionadas con la dieta son las enfermedades cardiovasculares y la diabetes mellitus.
Enfoques basados en los alimentos	Enfoques nutricionales que se centran en los alimentos — naturales, elaborados, enriquecidos y una combinación de ellos— como la principal forma de mejorar la calidad de la dieta y de superar y evitar la malnutrición y las carencias nutricionales. Estos enfoques reconocen la trascendencia de los alimentos para lograr una buena nutrición y la importancia de los sistemas que se utilizan en la producción, el comercio, la venta al por menor y la transformación de los alimentos para determinar el entorno alimentario de los consumidores.
Obesidad	Acumulación anómala o excesiva de grasa que puede perjudicar a la salud. Según la OMS, si el índice de masa corporal (peso en kilogramos dividido por el cuadrado de la estatura en metros) es igual o superior a 30 indica obesidad.

Retraso del crecimiento	Afección de un niño entre 0 y 59 meses de edad cuya estatura para la edad es inferior a la mediana del patrón de crecimiento infantil de la OMS de menos dos desviaciones estándar (retraso del crecimiento moderado y grave) y menos tres desviaciones estándar (retraso del crecimiento grave). El retraso del crecimiento mide la malnutrición crónica.
Sistema alimentario	Todos los elementos (medio ambiente, personas, insumos, procesos, infraestructuras, instituciones, etc.) y las actividades que guardan relación con la producción, la elaboración, la distribución, la preparación y el consumo de alimentos, así como las realizaciones de estas actividades, incluidos los resultados socioeconómicos y ambientales.
Sobrepeso	Acumulación anómala o excesiva de grasa que puede perjudicar a la salud. Según la OMS, si el índice de masa corporal (peso en kilogramos dividido por el cuadrado de la estatura en metros) es igual o superior a 25 indica sobrepeso.
Transición nutricional	Transición de muchos países en desarrollo de dietas tradicionales con un alto contenido en cereales y fibras a dietas occidentales con un alto contenido en azúcares, grasas y alimentos de origen animal, que a menudo se asocian con un aumento de las ENT alimentarias.

1. Introducción

1. A petición del Comité del Programa en su 121.º período de sesiones, de marzo de 2017, la Oficina de Evaluación (OED) de la FAO realizó una evaluación de la estrategia y visión de la labor de la FAO en materia de nutrición seis años después de su adopción, en 2012.
2. Los objetivos de la evaluación eran: a) evaluar los progresos realizados en la aplicación de la estrategia, especialmente en lo relativo a la incorporación de la nutrición en la labor y la mentalidad de la FAO; b) examinar la manera en que la estrategia, el Marco estratégico revisado y los mecanismos de ejecución conexos han ayudado a la Organización a centrar y mejorar su labor en materia de sistemas alimentarios y agrícolas atentos a la nutrición; c) formular recomendaciones estratégicas para que la FAO siga incorporando la nutrición en la labor de la Organización en todos los ámbitos y para aumentar la contribución de los sistemas alimentarios y agrícolas a la nutrición. Se evaluó el período comprendido entre 2012 y 2018.
3. La estrategia nutricional se concibió para contribuir directamente a la consecución del Objetivo estratégico (OE) 1 de la FAO, relativo a la erradicación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición, y su evaluación se coordinó con la del OE 1, que se llevó a cabo en 2017-18. Queda expresamente excluida de la evaluación la labor de la FAO relacionada con el Codex y la inocuidad alimentaria.
4. El entorno de políticas ha cambiado considerablemente desde que se elaboró la estrategia. Gracias al rápido crecimiento de las enfermedades no transmisibles (ENT) en países asociados con la doble y la triple carga de la malnutrición, los Estados Miembros son cada vez más conscientes de que, para que aborden eficazmente la malnutrición, las estrategias deben comprender la modificación de los entornos alimentarios, en particular los que son más propicios para la obesidad, además de intervenciones específicas de nutrición. Lo más significativo es que en 2015 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), de los que por lo menos ocho están estrechamente relacionados con la nutrición.
5. Son muchos los actores e iniciativas nuevos que se han introducido en el panorama de la nutrición durante los últimos años, como el Movimiento para el fomento de la nutrición (SUN), la iniciativa Esfuerzos Renovados contra el Hambre Infantil (REACH), Nutrición para el Crecimiento o el Panel Mundial sobre Agricultura y Sistemas Alimentarios para la Nutrición (GLOPAN). También han surgido múltiples iniciativas privadas. El Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (CSA) y el Comité Permanente de Nutrición del Sistema de las Naciones Unidas (UNSCN) se reformaron, y la Secretaría del último se trasladó de Ginebra a Roma en 2016. Además del CSA, en la FAO la nutrición también se está tratando cada vez más en el Consejo y la Conferencia, así como en los comités técnicos y de alto nivel sobre agricultura, pesca, actividad forestal y problemas de productos básicos, por ejemplo.
6. El presente informe, preparado para el Comité del Programa, contiene los resultados, las conclusiones y las recomendaciones de la evaluación. En el informe original de evaluación, que es mucho más extenso y que se encuentra disponible en la OED y su sitio web, se proporcionan datos y análisis más completos que respaldan estos resultados.

2. Constataciones

2.1 Pertinencia para las necesidades en los planos mundial, regional y nacional

a) Pertinencia de la estrategia

7. La estrategia y visión de la labor de la FAO en materia de nutrición reforzó el compromiso de la Organización con esta parte olvidada de su mandato, que es extraordinariamente importante para los problemas mundiales que plantea la malnutrición. Hasta ahora estos problemas se han venido abordando en su mayor parte con intervenciones directas en materia de nutrición ejecutadas principalmente en el sector sanitario; no obstante, mejorar las dietas a través de sistemas alimentarios mejores es un paso fundamental, porque puede ofrecer más soluciones sostenibles a todas las formas de malnutrición.
8. En la práctica, algunos factores restaron importancia a la estrategia en la FAO: en primer lugar, que no lograra abordar los problemas operativos con suficiente profundidad, como las necesidades de recursos humanos, los instrumentos de movilización de recursos o el establecimiento de prioridades; en segundo lugar, que careciera de un marco de rendición de cuentas con resultados acordados e indicadores y procesos de presentación de informes; y, por último, que el Marco estratégico revisado, introducido en 2013, en seguida le ganara en importancia. Por ejemplo, hizo necesario que la División de Nutrición y Sistemas Alimentarios (ESN) incorporara la nutrición a través de los equipos de los programas estratégicos (PE) en lugar de prestar apoyo directo a las oficinas en los países.
9. La Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2), organizada conjuntamente por la FAO y la OMS, fue un logro destacado durante el período examinado. Sin embargo, las 60 recomendaciones resultantes pueden haber restado importancia a la estrategia en cuanto documento de orientación para la labor de la FAO en materia de nutrición, ya que ampliaron notablemente el ámbito de atención de la FAO al sobrepeso y la obesidad, además de la desnutrición, que era el principal objetivo de la estrategia nutricional.
10. Actualmente la estrategia no coincide con el Plan a plazo medio vigente cuando establece que “la desnutrición, incluidas las carencias de micronutrientes, debería seguir siendo el principal foco de atención de la FAO, mientras que la OMS sigue haciendo hincapié en su labor sobre las consecuencias en la salud pública de las enfermedades no transmisibles relacionadas con la sobrealimentación”.
11. De las cosas que han cambiado desde que se adoptó la estrategia, la que recibe más atención actualmente es la contribución que los sistemas alimentarios pueden hacer a la nutrición. Ello no se expresó cabalmente en la estrategia, que no aportó ejemplos específicos de los cambios deseables que podrían conllevar los sistemas alimentarios desde un punto de vista nutricional. Esta descripción incompleta que hace la FAO de los sistemas alimentarios como factores esenciales de la nutrición sigue siendo un problema en la actualidad y obstaculiza la puesta en marcha de iniciativas de la Organización encaminadas a centrarse en la nutrición. Ello está parcialmente compensado por la labor analítica realizada recientemente en asociación con el GLOPAN y por el Grupo de alto nivel de expertos del CSA.

b) Pertinencia de la labor normativa de la ESN

12. Los recientes productos de conocimiento de la FAO son sumamente pertinentes en el contexto de los problemas nutricionales emergentes, ya que prestan atención a todas las formas de nutrición (no solo la subalimentación, sino también el sobrepeso y la obesidad). Existen algunas deficiencias que aún se tienen que subsanar, como que los productos de conocimiento se adapten mejor al personal sobre el terreno y a las personas no especialistas, que se elaboren módulos sobre seguimiento y evaluación de la agricultura que tiene en cuenta la nutrición y que se proporcione orientación sobre cómo incorporar la nutrición en otros sectores distintos de la producción agrícola (ganadería, pesca, actividad forestal y cadenas de valor).

13. El hecho de que la ESN haya aumentado notablemente la atención que presta al ámbito de las políticas y haya reducido después los esfuerzos dedicados a parte de la labor normativa en los programas de trabajo y presupuesto de 2016-17 y 2018-19 ha conllevado que menguara la capacidad de trabajar en productos normativos tradicionales.

c) Pertinencia del programa de campo relacionado con la nutrición

14. Desde la promulgación de la estrategia, el programa de campo de la FAO relacionado con la nutrición ha virado para abordar la malnutrición con mayor ahínco, a fin de incorporar la nutrición en los planes de desarrollo agrícola, fomentar la coordinación entre las partes interesadas, respaldar la diversificación de las dietas o dirigirse específicamente a las mujeres, las niñas, los lactantes y los niños pequeños.

2.2 Eficacia: los resultados conseguidos

a) Resultados conseguidos en relación con los efectos directos de la estrategia

Efecto directo 1: Generar conocimientos y datos empíricos para los enfoques basados en los alimentos

15. Durante el período examinado, se observa un aumento destacable de las publicaciones de la FAO relacionadas con la nutrición, así como un esfuerzo por traducir más publicaciones a varios idiomas y elaborar paquetes más integrados de publicaciones dirigidas a diferentes públicos.

16. Muchos de los productos de conocimiento examinados eran de tipo y de estilo técnico y carecían de material dirigido al personal no especializado, como los encargados de la formulación de políticas, los profesionales de categoría intermedia, los operadores del sector privado o los trabajadores comunitarios. Incluso en los productos de conocimiento dirigidos explícitamente a los jóvenes o al público en general, a menudo se empleaba un lenguaje demasiado técnico.

17. Se han realizado progresos modestos para generar datos empíricos a escala nacional, por ejemplo, mediante la integración progresiva de las preocupaciones relativas a la nutrición en el conjunto de instrumentos de Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases. El indicador de la diversidad alimentaria mínima en mujeres ha ido adquiriendo cada vez más reconocimiento, pero hasta la fecha solo se ha utilizado de forma experimental a gran escala en algunos países.

Efecto directo 2: Mejorar la gobernanza de los sistemas alimentarios y agrícolas para la nutrición

18. A escala mundial, la FAO ha demostrado contar con una fuerte capacidad de liderazgo al convocar conjuntamente la CIN2, fomentar el Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición (2016-2025) y respaldar la elaboración de la Agenda 2030 y aportar información para fundamentar el seguimiento de las metas del ODS 2. La FAO también acogió en su Sede al UNSCN, lo que benefició a ambas partes y les permitió tener acceso a una gran variedad de expertos en sistemas alimentarios.

19. Se ha hecho un trabajo importante sobre gobernanza en América Latina con programas de comidas escolares, sistemas alimentarios y prevención de la obesidad, en Asia mediante la promoción de la diversidad de cultivos y dietas y en África, donde la FAO ha ayudado a reforzar la capacidad de los países para incorporar la nutrición en sus planes de inversión en agricultura y seguridad alimentaria en el contexto del Programa general para el desarrollo de la agricultura en África (CAADP) y la Declaración de Malabo.

Efecto directo 3: Refuerzo de la capacidad nacional, regional y local

20. Desde que se promulgó la estrategia, se han ejecutado varios proyectos prometedores de fomento de la capacidad. No obstante, los principales logros de la Organización en el ámbito de la nutrición hasta la fecha guardan relación con la promoción y la sensibilización a escala mundial, más que la aplicación real de enfoques y capacidades probados sobre el terreno. La FAO no cuenta con los medios necesarios para aplicar su estrategia nutricional a escala nacional, debido a la falta de capacidad adecuada en materia de nutrición en la mayoría de sus oficinas en los países.

b) Gestión del conocimiento

21. La estrategia nutricional carece de un marco de rendición de cuentas en forma de un conjunto de indicadores de rendimiento institucionales y un mecanismo de presentación de información. Esto ha impedido que la ESN aprovechara su relación con otras unidades y oficinas descentralizadas de la FAO para la incorporación de la nutrición y ha mermado su capacidad de mantenerse al corriente de las numerosas iniciativas relacionadas con la nutrición que en la actualidad se ejecutan en toda la Organización y de respaldarlas.

22. Se han hecho algunos avances con respecto a la documentación de los enfoques basados en los alimentos desde que la FAO se comprometió, con arreglo a su estrategia nutricional, a generar datos empíricos para mejorar la nutrición. En varios documentos preparados para la CIN2 se analizaron en profundidad algunas de las vías que tienen en cuenta la nutrición, y la FAO publicó productos de conocimiento que ponían de relieve los resultados en materia de nutrición de los enfoques basados en los alimentos.

23. Los proyectos de la FAO ejecutados en las comunidades no suelen medir su contribución a los resultados en materia de nutrición, como la diversificación de las dietas, ni informar al respecto. Los sistemas de seguimiento disponibles son el resultado de iniciativas individuales y los datos producidos tienden a ser de poca calidad y a no ser comparables con los de otros proyectos y, por consiguiente, el poder de los resultados a menudo es limitado. En consecuencia, la FAO no está en condiciones de poner a prueba de forma rigurosa sus enfoques para la nutrición, determinar consecuencias imprevistas y mostrar sus mejores contribuciones a la ampliación de escala y la recaudación de fondos, y generalmente orienta su programa de campo a mejorar el efecto sobre el estado nutricional.

c) Cuestiones de género

24. Los datos indican un modesto aumento del número y el valor de los proyectos de la FAO que tienen en cuenta la nutrición y que toman en consideración la contribución que las mujeres pueden hacer para mejorar la nutrición, con un amplio margen para seguir avanzando. Los proyectos ejecutados de forma conjunta con otros organismos de las Naciones Unidas se dirigen con frecuencia a mujeres, niñas, lactantes y niños pequeños. De las intervenciones examinadas se desprende que la educación sobre nutrición es un punto de entrada especialmente útil para mejorar los resultados en materia de nutrición y que podría incluirse de forma más sistemática en los proyectos de la FAO. La elaboración de alimentos y la comercialización local son buenas oportunidades de generación de ingresos para las mujeres, pero siguen siendo poco utilizadas.

2.3 Eficiencia de los procesos de trabajo para apoyar la labor en materia de nutrición

a) Recursos y capacidad

25. Desde que se promulgó la estrategia, el programa de campo de la FAO relacionado con la nutrición ha aumentado más del doble y ha evolucionado cualitativamente. Sin embargo, la ejecución en los países de programas de la FAO sobre nutrición sigue siendo variable y depende del respaldo recibido de unos pocos donantes.
26. Si bien la cantidad de recursos humanos de la FAO dedicados a la nutrición se ha mantenido estable, algunos funcionarios clave han dejado la ESN durante el período examinado, lo que ha debilitado la capacidad técnica de la división y ha entorpecido los avances con respecto a la incorporación de la nutrición. La ESN se reestructuró dos veces durante el período examinado, pero las sinergias aún deben materializarse totalmente.
27. La capacidad de las oficinas regionales y subregionales de respaldar a las oficinas en los países en materia de nutrición ha crecido de forma notable durante el período examinado y ha tenido muy buenos efectos en el programa de campo.

b) Incorporación de la nutrición en la FAO

28. Además de emprender su propio programa de trabajo, la ESN actúa de enlace con los equipos de los PE, las oficinas regionales y subregionales y otras unidades de la FAO para que “incorporen” la nutrición en sus propios programas de trabajo y, en última instancia, en los de los países. En la práctica, la colaboración de la ESN con otras unidades de la FAO parece ser improvisada y a menudo es insuficiente para fomentar la incorporación de la nutrición.
29. La orientación para la incorporación de la nutrición en los marcos de programación por países es sucinta y está bien concebida, pero no lo suficiente para garantizar que la incorporación sea sistemática. Los sistemas de apoyo en los países que pusieron en marcha los otros dos organismos con sede en Roma (el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola [FIDA] y el Programa Mundial de Alimentos [PMA]) en sus propias iniciativas dirigidas a incorporar la nutrición son más completos y comprenden un sistema de gestión de los conocimientos basado en el seguimiento y evaluación (SyE) de los programas; personal de apoyo en la Sede; capacidad de intervención urgente, esto es, la capacidad de enviar nutricionistas a los países con rapidez mediante un acuerdo de asociación con otras organizaciones, además de directrices y actividades de capacitación.

2.4 Posicionamiento estratégico

a) Evolución desde 2012

30. De las recomendaciones formuladas en la evaluación de 2011, las relativas a la redacción de la estrategia nutricional, la incorporación de la nutrición en el Marco estratégico de la FAO y los cambios estructurales en la División de la Nutrición se siguieron al detalle. Se ha avanzado razonablemente, aunque con lentitud, con respecto a las recomendaciones relativas a la generación de datos empíricos para los enfoques basados en los alimentos y la incorporación de la nutrición en el programa de campo y la labor sobre políticas de la Organización. No se avanzó suficiente en cuanto a las recomendaciones relativas al aumento de la participación y la visibilidad de la FAO en redes relacionadas con la nutrición.
31. Los Estados Miembros cada vez asocian más la FAO con la nutrición, pero la Organización no siempre tiene la capacidad de responder a sus demandas. En particular, es imperioso prestar atención a la aplicación del Marco de Acción de la CIN2 y la promoción del Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición.

32. La estrategia nutricional, que quedó eclipsada en cierta medida por el Marco estratégico revisado, aprobado poco después, no se difundió proactivamente ni dentro ni fuera de la FAO. No muchas contrapartes externas conocen su existencia.
33. Las partes interesadas valoran muy positivamente la orientación técnica de la FAO sobre agricultura que tiene en cuenta la cuestión de nutrición. Sigue siendo necesario formalizar en mayor medida el enfoque basado en sistemas alimentarios, que es un concepto más general que la agricultura que tiene en cuenta la cuestión de la nutrición.

b) Ventajas comparativas

34. En el plano mundial, se reconoce sin reservas el liderazgo de la FAO en cuestiones relacionadas con la coordinación, las políticas y la orientación técnica en el ámbito de los enfoques basados en los alimentos y los sistemas alimentarios con vistas a mejorar la nutrición, pero en el nacional, el reconocimiento es mucho menor, ya que las capacidades técnicas y políticas de la Organización suelen ser débiles en materia de nutrición y a veces se ha descrito un debilitamiento de su poder de convocatoria. Esta falta de capacidad se considera como el problema central que la FAO debe resolver para poder materializar su estrategia nutricional en medidas duraderas y visibles en los países.

c) Asociaciones

35. Se fomentó el establecimiento de asociaciones sólidas, que se están produciendo como resultado de la CIN2 y en el marco del Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición, en particular con la OMS. Parece que la relación con otros asociados, que a menudo se percibe como insuficiente, no ha cambiado. En particular, las contribuciones de la FAO a las plataformas de coordinación de múltiples partes interesadas, especialmente el Movimiento SUN y la Iniciativa REACH, siguen siendo insuficientes tanto a escala mundial como nacional, a fin de fomentar la aplicación de enfoques para la nutrición basados en los alimentos. En muchos países sigue habiendo una desconexión entre los ministerios de agricultura y los de salud y entre los organismos correspondientes de las Naciones Unidas.
36. Se han forjado estrechos vínculos con instituciones académicas, a fin de realizar la labor analítica o ayudar a que las universidades africanas elaboren sus propios cursos sobre nutrición (programa educativo para la aplicación de una nutrición eficaz [ENACT] y programa de educación sobre nutrición en el África francófona [ENAF]). Se necesita más orientación sobre el tipo de relación que los proyectos y el personal de la FAO deberían establecer y mantener con entidades del sector privado en el enfoque basado en sistemas alimentarios.
37. Se consideró que las comunidades y grupos económicos regionales, así como los foros parlamentarios regionales, eran puntos de partida útiles para el apoyo en materia de políticas y la promoción. Se establecieron numerosas asociaciones en el plano regional: con la Organización Panamericana de la Salud (PAHO), la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y el Parlamento Latinoamericano y Caribeño (PARLATINO) en América Latina; con la Comunidad del Caribe (CARICOM) en el Caribe; con la Unión Africana, la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD), el CAADP y la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (ECOWAS) en África; y con la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN) y la Asociación del Asia Meridional para la Cooperación Regional (SAARC) en Asia.
38. Las relaciones con los donantes son un motivo de preocupación. La capacidad de la ESN de contactar con los donantes se ha reducido debido a la mayor visibilidad de los equipos de los programas estratégicos, al mayor acceso que se les ha concedido en materia de movilización de recursos, y al hecho de que el fondo fiduciario para la nutrición establecido por la FAO después de la CIN2 nunca se promovió entre los donantes y nunca recibió fondos.

d) Comunicación

39. La ESN ha promovido el enfoque para la nutrición basado en sistemas alimentarios a través de varios medios y foros. Los recursos de comunicación tienden a centrarse en actos de alcance mundial, como la CIN2 o el Simposio Internacional sobre Sistemas Alimentarios Sostenibles en Favor de unas Dietas Saludables y de la Mejora de la Nutrición. No obstante, la Red internacional de sistemas de datos sobre alimentos (INFOODS) ha logrado tener una amplia presencia geográfica y los equipos que trabajan en el ámbito de la educación sobre nutrición y, en cierta medida, los vínculos con el mercado y las cadenas de valor han establecido comunicaciones eficaces a través de foros nacionales.
40. Todavía se ha de elaborar un conjunto de mensajes institucionales relativos a la nutrición y los sistemas alimentarios que no utilice un lenguaje técnico. Al mismo tiempo que se evitan simplificaciones indebidas, es importante poder dirigirse de forma precisa y específica a un público que no tenga conocimientos técnicos y exponer los conceptos técnicos de una forma que los encargados de la toma de decisiones a escala local puedan comprender y defender.

e) Liderazgo

41. Se reconoce que la FAO es la principal fuente autorizada de políticas, programas y orientación técnica que vinculan la agricultura y los sistemas alimentarios con los resultados en materia de nutrición, pero todavía no se considera un agente del cambio con influencia en las políticas mundiales relativas a la reforma de los sistemas alimentarios.
42. En el seno de la FAO, la colaboración insuficiente entre la ESN y algunos de los equipos de los PE ha sido una limitación para que en la Organización se pudieran identificar y adoptar con rapidez enfoques innovadores que tengan en cuenta la nutrición.

3. Conclusiones y recomendaciones

3.1 Conclusiones

Conclusión 1. Seis años después de la adopción de la estrategia y visión de la labor de la FAO en materia de nutrición, la participación de la Organización en la agricultura que tiene en cuenta la nutrición y posteriormente en los sistemas alimentarios en favor de la nutrición ha aumentado notablemente y ha avanzado cualitativamente. La Organización ha tenido una presencia más visible en este ámbito y ha puesto importantes aptitudes analíticas al servicio de la promoción de enfoques para la nutrición basados en los alimentos, como su alcance mundial, regional y nacional y el acceso al CSA y el UNSCN, su dilatada experiencia en los sectores técnicos pertinentes y su red de relaciones con todas las instituciones asociadas competentes.

43. La nutrición se introdujo como un tema transversal en el Marco estratégico de la FAO y ha empezado a incorporarse a la labor de todos los PE. Sorprendentemente, el programa de campo ha crecido más del doble desde la promulgación de la estrategia y se ha transformado en una serie de iniciativas más deliberadas encaminadas a abordar todas las formas de malnutrición, incluidos el retraso del crecimiento o la anemia, además del sobrepeso y la obesidad, a fin de incorporar la nutrición en los planes de desarrollo agrícola, fomentar la coordinación entre las partes interesadas, respaldar la diversificación de las dietas o dirigirse específicamente a las mujeres, las niñas, los lactantes y los niños pequeños.
44. Asimismo, han aumentado considerablemente la producción de productos de conocimiento y el número de actos a los que se ha asistido. Las vías que conectan los sistemas alimentarios con la nutrición se han estudiado detenidamente y cada vez están mejor documentadas. Gracias al rápido

incremento de las ENT en países que padecen la doble y la triple carga de la malnutrición, los Estados Miembros reconocen cada vez más que, para que aborden eficazmente la malnutrición, las estrategias deben comprender la modificación de los entornos alimentarios, en particular los que son más propicios para la obesidad, además de las intervenciones específicas de nutrición.

45. La FAO tiene el mandato y el alcance mundial, regional y nacional necesarios para liderar la aplicación experimental de los enfoques para la nutrición basados en los alimentos, incluido el acceso al CSA y el UNSCN. Asimismo, puede valerse de sus importantes puntos fuertes: una dilatada experiencia en los sectores técnicos pertinentes, los instrumentos e indicadores adecuados, equipos muy motivados y buenas relaciones en general con todas las instituciones asociadas competentes, especialmente con los asociados que aportan recursos. Los Estados Miembros asocian cada vez más la FAO con la nutrición y han aumentado su demanda en esta esfera de actividad.
46. Actualmente se está prestando una considerable atención en todo el mundo a la necesidad de impulsar enfoques basados en los alimentos para abordar eficazmente la incidencia mundial de la malnutrición, dentro y fuera de la FAO. La CIN2 fue el momento que dio inicio a la configuración del programa de la FAO sobre nutrición. La proclamación del Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición por la Asamblea General de las Naciones Unidas en abril de 2016, con su programa codirigido por la FAO y la OMS, constituye una sólida plataforma para la participación política.

Conclusión 2. La estrategia nutricional en sí misma no se puso en práctica de forma explícita, por ejemplo, no se calcularon los costos asociados, no se le asignaron fondos, no se adaptó a cada una de las regiones y no se supervisó. Además, carecía de un marco de rendición de cuentas y pronto fue reemplazada por el Marco estratégico revisado en el ideario del personal de la FAO. Sin embargo, el Marco estratégico no proporcionó inmediatamente ningún sistema de planificación del trabajo y de presentación de informes en relación con la nutrición. La falta de un marco de rendición de cuentas claro y aplicable en materia de nutrición en la FAO ha privado a la Organización de un instrumento importante para orientar sus iniciativas en este ámbito, incorporar la nutrición a dichas iniciativas e informar al respecto.

47. Al ser reemplazada por el Marco estratégico revisado, la estrategia nutricional no se dio a conocer a las oficinas regionales y nacionales. Se preveía que el Marco estratégico revisado y el marco de seguimiento y los procesos de notificación conexos también servirían para la estrategia nutricional. Sin embargo, parece que eso no ha funcionado. Son muy pocos los indicadores del Marco estratégico que se refieren a la nutrición. La ESN ha examinado los indicadores y calificadores de las realizaciones del marco de seguimiento institucional para la preparación del Programa de trabajo y presupuesto para 2018-19, pero los ajustes que se pudieron hacer fueron limitados. Cuando la nutrición pasó a considerarse un tema transversal del Marco estratégico que debía incorporarse a la labor de todos los OE, la ESN elaboró protocolos claros y rigurosos para dar seguimiento a los indicadores relativos a la incorporación de la nutrición en el marco del Logro 6.5 del Objetivo 6. Sin embargo, informar al respecto se ha descrito como un desafío.
48. A lo largo del tiempo, otros documentos y estrategias han acabado orientando de forma natural la labor de la FAO en materia de nutrición, como el documento final de la CIN2 o el programa de trabajo del Decenio de Acción. No obstante, estos son marcos mundiales que no se pueden traducir fácilmente en el plan operativo de ninguna organización en particular y, por lo tanto, no sustituyen un marco para toda la FAO sobre promoción e incorporación de la nutrición con normas e indicadores claros que ayuden a transformar los objetivos de los Miembros de la FAO en requisitos de planificación del trabajo para las unidades y oficinas específicas.
49. Si se hubiera recabado información más regular sobre los logros y las dificultades de fomentar e incorporar la nutrición en la FAO, la estrategia habría sido un documento dinámico, que se pudiera actualizar periódicamente para hacer balance de las dificultades, los progresos realizados y los cambios en el contexto y las políticas.

Conclusión 3. Hasta el momento, los resultados obtenidos por los Estados Miembros se concentran en los ámbitos de las políticas y la promoción a escala mundial. Se ha avanzado menos en la reforma de la producción o la organización de datos y pruebas para respaldar la sostenibilidad de los enfoques basados en los alimentos y los sistemas alimentarios que tienen en cuenta la nutrición y para reforzar las capacidades regionales y nacionales en materia de enfoques que tienen en cuenta la nutrición.

50. A escala mundial, la FAO demostró tener una fuerte capacidad de liderazgo cuando convocó de forma conjunta la CIN2, promovió el Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición (2016-2025) y acogió al UNSCN en su Sede, lo que ha reportado beneficios mutuos y ha permitido acceder a una amplia variedad de expertos en sistemas alimentarios. En particular, la CIN2 aumentó la visibilidad de la FAO en el ámbito de la nutrición, atrajo la atención de los Estados Miembros sobre los enfoques basados en los alimentos y tuvo un efecto demostrado en la prioridad que los Estados Miembros dan a sus opciones sobre políticas y programas.
51. Después de la CIN2 se celebró el Simposio Internacional sobre Sistemas Alimentarios Sostenibles en Favor de unas Dietas Saludables y de la Mejora de la Nutrición, organizado conjuntamente por la OMS y la FAO en Roma en 2016, y posteriormente, los cinco simposios regionales sobre nutrición, organizados con el mismo tema en las cinco regiones de la FAO en 2017. Todos los simposios regionales se dirigieron a los funcionarios técnicos de los ministerios competentes y a los encargados clave de la formulación de políticas y se centraron en los desafíos nutricionales de la región y en la forma en que el enfoque basado en sistemas alimentarios podría abordarlos. No obstante, queda mucho por hacer para seguir fortaleciendo las capacidades regionales y nacionales en materia de enfoques que tienen en cuenta la nutrición.
52. Se ha hecho un trabajo notable en materia de políticas en América Latina con programas de comidas escolares, sistemas alimentarios y prevención de la obesidad, en Asia mediante la promoción de la diversidad de cultivos y dietas y en África, en el contexto del CAADP y la Declaración de Malabo, con efectos prometedores.
53. Se han realizado progresos modestos en la generación de datos empíricos a escala nacional, por ejemplo, mediante la integración progresiva de las preocupaciones relativas a la nutrición en el conjunto de instrumentos de Clasificación Integrada de la Seguridad Alimentaria en Fases. Aunque todavía no se haya aplicado de forma generalizada, el indicador de la diversidad alimentaria mínima en mujeres es importante para cuantificar el impacto de los enfoques basados en los alimentos.

Conclusión 4. En términos generales, las capacidades y aptitudes actuales son insuficientes para satisfacer la creciente demanda y atender la amplia variedad de posibles intervenciones en un enfoque de sistemas alimentarios sostenibles. A escala nacional, la presencia programática de la FAO en el ámbito de la nutrición sigue siendo muy variable y dependiente del apoyo de los donantes. Esta falta de capacidad —solo parcialmente compensada por la capacidad adicional de las oficinas regionales y subregionales— se considera como el problema central que la FAO debe resolver para poder materializar su estrategia nutricional en medidas duraderas y visibles en los países.

54. Tras la CIN2, la FAO ha adoptado gradualmente el planteamiento de abordar la malnutrición en todas sus formas y ha destacado la importancia de adoptar un enfoque basado en los sistemas alimentarios, que es más general que el de la agricultura que tiene en cuenta la nutrición. Los ámbitos en los que se habrá de trabajar en el futuro son amplios y complejos, como por ejemplo: el apoyo al cumplimiento de los compromisos contraídos en la CIN2 y a los países para que se organicen en redes de acción en el marco del Decenio de Acción; la integración de la educación sobre nutrición en los servicios de extensión y las escuelas de campo para agricultores; la protección de la nutrición en épocas de crisis; el valor de los alimentos de origen animal, piscícola y silvícola en el fomento de dietas diversificadas; la información al consumidor y la educación sobre nutrición; los programas de comidas escolares; la agricultura urbana y las relaciones entre el sector urbano y el rural; las tecnologías que ahorran mano de obra en la producción agrícola; la protección social que tiene en cuenta la nutrición, y la relación con la inocuidad alimentaria.

55. Los recursos humanos y las aptitudes son insuficientes para satisfacer esta demanda creciente y hacer frente a las dificultades de un ámbito de trabajo relativamente nuevo que requiere nuevas competencias y experiencia práctica, por ejemplo, en materia de diálogo intersectorial sobre políticas, planificación y programación y relaciones con el sector privado.
56. La inexistencia de un instrumento institucional de movilización de recursos es una carencia importante que ha reducido la capacidad de la Organización de abordar la doble y la triple carga de forma generalizada y duradera. En consecuencia, la FAO carece de los recursos necesarios para financiar lo que esencialmente constituye todo un nuevo ámbito de trabajo y la ESN ha tenido que absorber un aumento del alcance de su labor al mismo tiempo que ha perdido algunos funcionarios clave.
57. A pesar del aumento del personal dedicado a la nutrición en las oficinas regionales, subregionales y nacionales (a menudo financiadas con cargo a contribuciones voluntarias), la mayoría de las oficinas descentralizadas sigue adoleciendo de falta de medios, lo que conlleva que la asistencia de los representantes y los funcionarios de categoría superior de la FAO a las plataformas nacionales de coordinación sea insuficiente y que la capacidad de movilización de recursos y la visibilidad en el ámbito de la nutrición sean escasas.
58. De la misma manera que los desafíos en materia de nutrición y los entornos institucionales difieren mucho dependiendo de los contextos regionales y nacionales, las capacidades y prioridades de la FAO y sus asociados también varían notablemente. Ello ha provocado que las medidas y los ámbitos de colaboración sean sumamente variables, determinados no solo por la capacidad, sino también por el compromiso y la dedicación de las oficinas descentralizadas y sus funcionarios. Por consiguiente, el enfoque de la FAO para la nutrición a escala nacional depende en buena medida de la comprensión y las capacidades individuales, y no se basa en orientaciones estratégicas de la Organización. Por esa razón, las oportunidades de incorporar la nutrición en las operaciones sobre el terreno de la FAO se han aprovechado de forma desigual.

Conclusión 5. La falta de un enfoque de toda la Organización para la nutrición se extiende al seguimiento y la evaluación, que no se aplica sistemáticamente en los programas de la FAO que tienen en cuenta la nutrición. En consecuencia, la FAO no está en condiciones de probar de forma rigurosa los enfoques para la nutrición, determinar consecuencias imprevistas, mostrar sus mejores contribuciones y promover enfoques basados en los sistemas alimentarios.

59. Los sistemas de seguimiento vigentes son el resultado de iniciativas individuales y los datos producidos tienden a ser de poca calidad y a no poderse comparar con otros. Incluso las directrices relativas a la agricultura que tiene en cuenta la nutrición, que suelen ser bastante exhaustivas, carecían al principio de un apartado dedicado a mejorar el seguimiento y la evaluación de los programas sobre agricultura que tiene en cuenta la nutrición.
60. Como consecuencia de ello, si bien la FAO ha elaborado un buen número de marcos y productos de conocimiento conexos sobre enfoques basados en los alimentos, todavía no se han respaldado con información basada en lecciones que pueda facilitar su puesta en marcha a escala nacional. Esto no vale solo para la FAO, sino para las inversiones en agricultura de otras instituciones, como el Banco Mundial y el FIDA.
61. En términos generales, las intervenciones basadas en la salud están bien estudiadas e inicialmente parecían la solución infalible para mejorar la nutrición. Actualmente, los enfoques basados en los alimentos se consideran más sostenibles, a pesar de que son mucho más complejos y más difíciles de demostrar científicamente debido a la lentitud de sus vías de impacto socioeconómico. Ello sitúa a estos enfoques en desventaja en cuanto a la promoción y la movilización de recursos en comparación con los enfoques basados en la salud. Para invertir esta situación se deberá hacer un esfuerzo específico por reforzar el seguimiento y la evaluación de los proyectos que tienen en cuenta la nutrición, utilizando metodologías *sui generis* adaptadas a los enfoques basados en los alimentos, en lugar de intentar emular los indicadores y métodos de las intervenciones específicas de nutrición.

Conclusión 6. La FAO ha tardado demasiado en definir el enfoque, las prioridades y la estrategia de comunicación relativos a los sistemas alimentarios y la nutrición. Además, todavía tiene que brindar orientación a sus oficinas en los países sobre este asunto, así como sobre la cuestión conexas de cómo colaborar con el sector privado, lo que es esencial para cualquier enfoque basado en los sistemas alimentarios, de forma pragmática y asentada en unos principios de alcance nacional.

62. Esta es una conclusión respaldada por el documento titulado “Síntesis de los resultados y enseñanzas adquiridas de las evaluaciones de los objetivos estratégicos”, en que se destacan las dificultades de definir y articular enfoques basados en los sistemas alimentarios en las teorías del cambio de cada OE.
63. La FAO ha establecido un equipo técnico de trabajo que abarca todos los PE, las divisiones técnicas competentes como la ESN y los centros de coordinación regionales, a fin de elaborar un marco relativo a los sistemas alimentarios que trate de establecer la forma en que el desarrollo de sistemas alimentarios contribuye a todos los aspectos del mandato de la FAO. Se necesitarán un liderazgo firme y mandatos claros para implantar un enfoque coherente basado en los sistemas alimentarios en toda la Organización.
64. Todavía se ha de elaborar un conjunto de mensajes institucionales relativos a la nutrición y los sistemas alimentarios y a lo que la FAO puede hacer para ayudar a reformarlos que no utilice un lenguaje técnico. Se han hecho muchos esfuerzos en este sentido, especialmente el Simposio Internacional sobre Sistemas Alimentarios Sostenibles en Favor de unas Dietas Saludables y de la Mejora de la Nutrición, organizado por la FAO y la OMS en diciembre de 2016, que produjo un documento en el que se organizaron 11 mensajes clave relativos a tres subtemas sobre medidas en el ámbito de la oferta, medidas en el ámbito de la demanda y rendición de cuentas, resiliencia y equidad.
65. Es importante poder dirigirse a un público que no tenga conocimientos técnicos ni de nutrición y exponer los conceptos técnicos de una forma que los encargados de la toma de decisiones a escala local y el sector privado puedan comprender y defender. Llegar al sector privado es fundamental para todo enfoque basado en los sistemas alimentarios, pero ello implica riesgos para la reputación de la Organización. Se dispone de un protocolo institucional para orientar dicha colaboración, pero es más detallado y precautorio, y es más adecuado para tratar con una gran corporación internacional con una oficina jurídica que para colaborar de forma productiva con una cooperativa agrícola o una cadena local de supermercados en un país en desarrollo. Las oficinas en los países necesitarían recibir directrices más pragmáticas de la Sede sobre cómo trabajar con cooperativas, comerciantes privados y pequeñas y medianas empresas del sector alimentario, de ámbito nacional o local, con normas para prevenir los conflictos de intereses y los riesgos para la reputación adaptadas a las capacidades de las oficinas en los países y proporcionadas al nivel de riesgo, que podría ser inferior al asociarse con pequeñas empresas locales que al hacerlo con grandes empresas internacionales.

3.2 Recomendaciones

Recomendación 1. La estrategia y visión de la labor de la FAO en materia de nutrición debería actualizarse con objeto de hacer balance de la CIN2, reflejar la mayor atención prestada a “todas las formas de malnutrición”, incluidos el sobrepeso y la obesidad, describir la contribución que los sistemas alimentarios pueden hacer a la nutrición más allá de la agricultura que tiene en cuenta la nutrición y reforzar la rendición de cuentas ante los Estados Miembros con un marco sólido en este aspecto.

66. La estrategia examinada se ha visto superada por los acontecimientos y es necesario actualizarla, ajustarla a los nuevos desafíos y redefinir la nutrición en la FAO con un marco de rendición de cuentas fuerte. La nueva estrategia actualizada deberá tomar en consideración las limitaciones operativas, financieras y de personal y encontrar un equilibrio delicado entre la continuidad de productos normativos clave y su necesaria evolución.

67. La estrategia revisada debe hacer balance de la CIN2, de la Agenda 2030, del Decenio de Acción sobre la Nutrición y de la mayor atención prestada a “todas las formas de malnutrición”, incluidos el sobrepeso y la obesidad. Asimismo, debe aclarar la importancia de la función de la FAO en el ámbito de la nutrición para el cumplimiento de los ODS, establecer los compromisos inequívocos de carácter político, financiero y técnico que la Organización debe contraer con el fin de mejorar su efecto sobre el estado nutricional y exponer en forma resumida el enfoque de la FAO basado en sistemas alimentarios que tienen en cuenta la nutrición. Esto último se debería sintetizar aún más en unos pocos mensajes concisos que todos los funcionarios de la FAO puedan memorizar y citar con facilidad en relación con el modo de reformar los sistemas alimentarios para mejorar la nutrición.
68. Sería conveniente vincular explícitamente la estrategia actualizada con los ODS, dado que los países no siempre conocen o consideran importantes la CIN2 y el Decenio de las Naciones Unidas de Acción sobre la Nutrición en comparación con los ODS.
69. Los capítulos regionales se deberían redactar en consulta con las oficinas regionales, a fin de ajustar la atención de la Organización a las oportunidades, desafíos y prioridades específicos de cada región y los enfoques con que los aborda; lograr una mayor aceptación entre las oficinas regionales y subregionales, y prestar apoyo práctico a la aplicación de la estrategia en las regiones y los países. Estos capítulos podrían contener secciones sobre los países que se encuentran en contextos especiales de desarrollo, como los pequeños Estados insulares en desarrollo, que tienden a importar gran parte de sus alimentos y padecen una elevada incidencia de sobrepeso y obesidad, y los países en situación de crisis prolongadas, en los que la malnutrición puede agravarse con rapidez para un gran número de personas.
70. También se podrían dedicar capítulos a cada OE, a fin de brindar orientación estratégica sobre la incorporación de la nutrición en los planes de trabajo de los equipos de los PE y los de sus unidades técnicas colaboradoras.
71. Lo más importante es que la estrategia actualizada deberá contener una sección destacada dedicada a los mecanismos de aplicación y un marco de rendición de cuentas, esto es, un informe periódico obligatorio dirigido a los Miembros de la FAO sobre un conjunto de normas mínimas o indicadores de éxito, que dé a la ESN, que deberá encargarse de dirigir esta tarea, más capacidad de mantenerse al corriente de la incorporación de la nutrición en la FAO y de respaldarla.

Recomendación 2. Con vistas a fomentar la capacidad interna y seguir incorporando la nutrición en el seno de la Organización, la ESN debería tratar de mantener mejor sus funciones en el tiempo cuando se destinen funcionarios clave a otros puestos, reforzar su colaboración con otras unidades y divisiones en la Sede y dirigir la creación de una red de especialistas en materia de enfoques que tienen en cuenta la nutrición que abarque toda la FAO.

72. La división debería continuar la integración progresiva de los planes de trabajo y los resultados. También es importante crear una visión común de las dificultades futuras y para ello puede ser útil formular una estrategia actualizada. Reconocer las iniciativas emprendidas hasta el momento para organizar reuniones semanales del equipo directivo de la ESN y varios seminarios técnicos sobre temas pertinentes (técnicos, pero también sobre formulación de políticas y programas), aumentar el aprendizaje mutuo, intercambiar información y mantener debates técnicos en la ESN ayudaría a aprovechar mejor los conocimientos disponibles y las diferentes competencias del equipo para abordar en mejores condiciones las demandas cambiantes vinculadas a temas relativamente nuevos. Asimismo, ayudaría a mantener el grado de satisfacción con el trabajo y la calidad de las realizaciones.
73. La ESN debería tratar de mantener mejor sus funciones en el tiempo cuando se destinan funcionarios clave a otros puestos. No obstante, se debe reconocer que la división ha tenido poco control sobre algunas de las limitaciones generales de dirección y funcionamiento de la Organización en su conjunto, como los largos procesos centralizados para cubrir puestos vacantes y los imperativos de movilidad de la Organización. Con respecto a lo último, el aspecto positivo es que la capacidad de la FAO en materia

de nutrición ha recibido inversiones destacables en los últimos años a escala regional y subregional, ya que, en el actual modelo descentralizado, el apoyo técnico que se presta a las oficinas en los países es responsabilidad de las oficinas regionales y subregionales. Las unidades de la Sede, además de las oficinas regionales y nacionales, también contratan con frecuencia consultores en nutrición, por ejemplo, como parte de proyectos nacionales o regionales.

74. En la actualidad, la capacidad de la FAO en materia de nutrición se extiende por todo el mundo y los conocimientos técnicos y la experiencia de este equipo se debe aprovechar de formas nuevas. Es fundamental crear y mantener una red que abarque toda la Organización para intercambiar conocimientos sobre enfoques que tienen en cuenta la nutrición. La FAO ha empezado a utilizar la tecnología de la información para organizar actividades de aprendizaje a distancia y reuniones periódicas en el campo de la nutrición; esta iniciativa se debería ampliar para ayudar a los equipos de la Sede y las diferentes regiones a aprender los unos de los otros, incluido en aprendizaje horizontal (entre regiones).
75. Las oficinas regionales y subregionales ya no están obligadas a pedir formalmente la aprobación de los mandatos y los criterios de contratación de personal a la división matriz en la Sede. Sin embargo, deberían seguir manteniendo informada a la ESN, es decir, estrechamente conectada con consultores en nutrición y personal regional con fines de gestión de los conocimientos y capacitación, y como una manera de fomentar la coherencia de los enfoques en toda la Organización.
76. Existe la posibilidad de mejorar la incorporación de la nutrición y los sistemas alimentarios en el trabajo general de la FAO en materia de políticas. La labor de la ESN en materia de políticas se podría beneficiar de vínculos más estrechos con el Grupo de gobernanza y políticas del Departamento de Desarrollo Económico y Social para garantizar la coherencia y la creación de sinergias.
77. La ESN también debería intensificar la colaboración con los equipos de los PE y con las divisiones técnicas pertinentes de la Sede y, por lo tanto, respaldar una integración más proactiva de la nutrición en la labor de la FAO. Tal vez también se tenga que retomar la idea de disponer de puntos de contacto específicos de los OE que puedan respaldar de forma efectiva la integración de la nutrición en sus respectivos OE. Un enfoque centralizado con uno o dos funcionarios enteramente dedicados a la incorporación de la nutrición en todos los OE podría ser más eficaz que el sistema de puntos de contacto.

Recomendación 3. Seguir aclarando las principales vías de impacto que conectan los sistemas alimentarios con la nutrición y comunicar con claridad la función y las prioridades de la FAO en este ámbito. Basándose en la labor en curso dirigida a crear un marco para los sistemas alimentarios, la FAO debería resumir su visión sobre cómo vincular la agricultura y los sistemas alimentarios a los resultados en materia de nutrición en “temas de debate de la FAO”, simples y sucintos, para los enfoques de la nutrición basados en los alimentos. Sería conveniente mantener esta lista razonablemente concisa para que las actividades de comunicación de la FAO tengan un mayor alcance y visibilidad y sean más coherentes y claras.

78. Los enfoques de la nutrición basados en los alimentos siguen estando poco documentados y comprendidos; asimismo, a menudo los encargados de tomar las decisiones no conocen la posible contribución ni las prioridades de la FAO en este ámbito. Es importante ser más claros sobre los argumentos empleados para promover, convencer y lograr la aceptación de ministros, encargados de la formulación de políticas, operadores privados y donantes.
79. Basándose en la labor en curso dirigida a crear un marco para los sistemas alimentarios, la FAO debería describir lo que puede hacer para ayudar a vincular la agricultura y los sistemas alimentarios a los resultados en materia de nutrición de manera muy práctica (por ejemplo, cómo pueden tener más en cuenta la nutrición una explotación agrícola, una unidad de elaboración de alimentos o un comerciante de alimentos al por menor). Esta información se debería resumir en un lenguaje sencillo y no demasiado técnico, y difundir dentro y fuera de la FAO como “temas de debate de la Organización” referentes a los enfoques para la nutrición basados en los alimentos. Asimismo, como se menciona en la Recomendación 1, se debería incluir en la estrategia nutricional actualizada para hacerla más convincente y práctica.

80. Los medios de ejecución de la FAO son limitados. Por consiguiente, sería conveniente mantener una lista razonablemente corta y específica de las vías de impacto que la FAO desee promover y transmitir de forma más sistemática.

Recomendación 4. Mejorar la coordinación y la colaboración con las partes interesadas del ámbito de la nutrición, por ejemplo, con la Red de las Naciones Unidas de apoyo al Movimiento SUN, con vistas a aumentar la difusión en el ámbito nacional y el seguimiento de la CIN2; con el UNSCN en favor de la convergencia mundial de las políticas y el intercambio de conocimientos; con el GLOPAN para la promoción mundial, y con universidades y centros de investigación a fin de generar datos empíricos para los enfoques para la nutrición basados en los alimentos. En estos esfuerzos debería seguir participando el Director General de la FAO, que ha desempeñado una importante función en el establecimiento de nuevas asociaciones, a fin de dar mayor relieve a los actos relacionados con la nutrición y a la promoción general.

81. Es bien conocido que para lograr un cambio sostenible en el ámbito de la nutrición se necesita la colaboración y coordinación de varios sectores. Ello requiere ampliar y diversificar las asociaciones existentes, por ejemplo, con el sector privado como ya se ha mencionado, con otros organismos de las Naciones Unidas o con los ministerios de salud. Sin embargo, la estructura de coordinación en el ámbito de la nutrición es compleja y genera duplicaciones, y las oficinas de la FAO en los países disponen de medios limitados para participar en espacios de coordinación específicos de la nutrición. Por consiguiente, se recomienda que la FAO considere prioritaria su contribución a la Red de las Naciones Unidas de apoyo al Movimiento SUN, para favorecer la participación a escala nacional, como corresponde a un asociado fundador de esta iniciativa clave, con miras a aprovechar sus amplias redes e instrumentos de gestión de los conocimientos y contribuir a ellos. Se debería seguir prestando apoyo al UNSCN porque facilita efectivamente la coordinación, la convergencia de las políticas y el intercambio de conocimientos a escala mundial, así como con el GLOPAN sobre promoción mundial.
82. Es urgente prestar atención a la aplicación del Marco de acción de la CIN2 sobre la nutrición y la promoción del Decenio de Acción sobre la Nutrición. La FAO debería proporcionar asistencia técnica para potenciar los compromisos específicos, cuantificables, asequibles, pertinentes y de duración determinada contraídos por los países con respecto a la nutrición, así como realizar su seguimiento de forma sistemática, y, lo más importante, contribuir al cumplimiento de dichos compromisos. El Decenio también ha propiciado la creación de “redes de acción” dirigidas por los países que pueden necesitar apoyo técnico.
83. Se debería reforzar la colaboración con universidades y centros de investigación (por ejemplo, el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias [IPFRI]), con vistas a generar datos empíricos para los enfoques de la nutrición basados en los alimentos, empezando por los propios proyectos de la FAO sobre nutrición. Para tener más posibilidades de poner a prueba, examinar y evaluar los enfoques para la nutrición, determinar las consecuencias inesperadas, mostrar sus mejores contribuciones para la ampliación de escala y la movilización de recursos, la FAO deberá elaborar un conjunto de metodologías sólidas y factibles para evaluar el efecto sobre el estado nutricional de los programas que tienen en cuenta la nutrición, aplicar dichas metodologías sistemáticamente para ampliar los proyectos de la FAO que tienen en cuenta la nutrición y garantizar que los mejores resultados se publiquen en publicaciones científicas.
84. Las organizaciones regionales han demostrado ser puntos de entrada prometedores para la labor de la FAO en materia de políticas y estas asociaciones se deberían seguir fortaleciendo y aprovechando para la aplicación de políticas eficaces en materia de seguridad alimentaria y nutricional a escala nacional.

85. Es necesario mantener en el tiempo el compromiso político de la Organización con respecto a esta parte de su mandato, largamente olvidada. El liderazgo de la FAO ha tenido efectos notables en el establecimiento de nuevas asociaciones, en el aumento de la visibilidad de los principales actos relacionados con la nutrición y en la promoción general, y debería mantenerse para ayudar a influir en los países y los donantes al más alto nivel político.

Recomendación 5. La ESN debería mantener su actual conjunto de productos normativos, basarse en su vasta biblioteca de productos de conocimiento para respaldar el cambio en las políticas y adoptar un enfoque ascendente en la producción de conocimientos, conforme a un modelo de asistencia técnica cada vez más descentralizado.

86. En la evaluación se constató que los principales ámbitos técnicos y productos normativos de la ESN siguen siendo pertinentes e útiles. Lógicamente, algunos necesitan actualizaciones o modificaciones; asimismo, se necesitan más productos de conocimiento basados en la experiencia para respaldar a los Estados Miembros y las oficinas descentralizadas de la FAO, a saber:

- La FAO debería seguir recopilando información sobre hábitos alimentarios para respaldar la promoción de una alimentación saludable y sostenible, en especial sobre la Herramienta global FAO/OMS para la divulgación de datos sobre el consumo individual de alimentos; no obstante, es necesario promover más activamente esta plataforma, que debería vincularse con otras plataformas parecidas (por ejemplo, la de la Universidad Tufts).
- El indicador de la diversidad alimentaria mínima en mujeres es importante para cuantificar los efectos de los enfoques basados en los alimentos. Este indicador está ganando popularidad, aunque todavía no se ha aplicado de forma generalizada y es preciso seguir probándolo sobre el terreno y fomentándolo en asociación con la División de Estadística de la FAO (ESS). Durante la era de los ODS e inspirada por el principio de no dejar a nadie atrás, la FAO también puede ayudar a elaborar y promover índices de la diversidad alimentaria que puedan aplicarse a la población general, independientemente de la edad o el sexo.
- La modificación de las tablas de composición de alimentos para que abarquen más tipos de alimentos y más diversos, incluidos los alimentos locales, indígenas y silvestres, es importante para la diversidad de la alimentación, pero es evidente que no se puede lograr solo con los escasos medios de la FAO y que debería concebirse como una tarea más amplia con múltiples asociaciones, basada en la sólida red INFOODS a escala regional y nacional, a la vez que se mantiene a la Organización como depositaria de los datos, a fin de garantizar la neutralidad y difusión gratuita de los mismos.
- Las guías alimentarias basadas en alimentos han recibido el apoyo de muchos países antes y después del bienio 2011-12. Un análisis de los proyectos existentes y la forma en que las guías se utilizan a escala regional y nacional ayudaría a determinar las opciones para el futuro.
- Fomento de la capacidad: ampliar los programas ENACT y ENAF fuera de África, añadir una versión española del actual programa y elaborar programas de estudio especializados para las universidades que deseen ir más allá de los conceptos básicos de la nutrición. También es necesario seguir sensibilizando al personal técnico de la FAO y fomentando la capacidad de planificación de los gobiernos locales. Para ello, la FAO se podría asociar con Ag2Nut. Actualmente, la red del UNSCN está creando grupos nacionales con Ag2Nut y los que se han creado hasta el momento han apreciado unánimemente la elaboración de programas de estudio sobre los vínculos entre la agricultura y la nutrición.

- Los vínculos entre las dietas y la pobreza es un ámbito en el que se necesitan más análisis y datos, en especial sobre lo accesibles y asequibles que son los alimentos nutritivos para las personas pobres. Se reconoce cada vez más que la inequidad y la desigualdad son asuntos esenciales para comprender la malnutrición. Se podrían lograr importantes beneficios para la salud si las personas pobres tuvieran más acceso a una dieta rica en hortalizas, frutas, pescado y aceite vegetal de calidad.
 - Apoyo en materia de políticas: basándose en la Recomendación 3, que promueve la comunicación sobre las vías de impacto entre los sistemas alimentarios y la nutrición, se debería considerar prioritaria la elaboración, en colaboración con el PE 1, de productos de conocimiento dirigidos específicamente a los actores del ámbito de las políticas y que apoyen los esfuerzos nacionales y la función de la FAO en el ciclo de políticas sobre nutrición y sistemas alimentarios (desde el establecimiento de políticas hasta la aplicación y la evaluación).
87. La FAO y, más concretamente, la ESN tal vez deseen considerar un enfoque ascendente de gestión de los conocimientos. Los productos de conocimiento que emanan de las oficinas regionales y nacionales, y que a menudo son excelentes, se publican a escala mundial en muy pocas ocasiones y generalmente no se traducen a otros idiomas, lo que ocasiona que haya unos conocimientos que nunca se difunden debidamente ni siquiera dentro de la Organización. Con un modelo de asistencia técnica cada vez más descentralizado, esta cuestión debe corregirse desde el punto de vista de la gestión de los conocimientos, pero también en cuanto fuente de motivación del personal de las oficinas exteriores.
88. Un ámbito de labor normativa de reciente aparición es el de la integración de las consideraciones nutricionales en los sistemas de extensión agrícola. La FAO debería basarse en los pocos documentos que ya ha producido sobre este tema, que son de excelente calidad, para elaborar y difundir módulos de extensión dedicados a la prestación de asesoramiento en materia de alimentos diversos y ricos en nutrientes y alimentación complementaria. Estos módulos se podrían utilizar para fomentar de forma más sistemática la educación nutricional en los propios programas de la FAO sobre escuelas de campo para agricultores, así como en los servicios nacionales de extensión.

Recomendación 6. Elaborar instrumentos para apoyar de forma más sistemática la incorporación de la nutrición en el programa de campo de la FAO: un marcador de la nutrición para señalar los proyectos que tienen un fuerte componente de nutrición; una serie de evaluaciones nacionales de la nutrición realizadas de forma progresiva como parte del proceso de preparación de los marcos de programación por países; una ampliación de las actuales plataformas de capacitación y gestión de los conocimientos a todos los funcionarios y consultores de la FAO; la mejora de la orientación sobre cómo trabajar con pequeñas y medianas entidades del sector privado, y un instrumento de financiación de alcance mundial para traducir la visibilidad conferida a la FAO por la CIN2, el Decenio de Acción sobre la Nutrición y el Reto del Hambre Cero en recursos financieros que la Organización pueda utilizar para ampliar su labor normativa y sobre el terreno en materia de sistemas alimentarios que tienen en cuenta la nutrición.

89. La incorporación sistemática de la nutrición en el programa de campo no se producirá por casualidad. Las oficinas nacionales, regionales y subregionales de la FAO deben recibir capacitación para poder estudiar las posibilidades de elaborar programas que tengan en cuenta la nutrición; asimismo, deberían elaborar instrumentos para respaldar dichos programas, a saber:
- A todos los proyectos de la FAO se les debería asignar un marcador simple de nutrición en la fase de diseño para señalar los proyectos con un fuerte componente de nutrición, que la ESN y las oficinas regionales deberían seguir de cerca y apoyar resueltamente. Esta herramienta también facilitaría la consolidación de la presentación de informes sobre nutrición en todos los proyectos, programas por países y PE de la Organización, que en la actualidad es un ámbito que presenta algunas deficiencias.

- Una serie de evaluaciones nacionales sobre nutrición y sistemas alimentarios: haciendo balance de los resultados de estudios recientes y la labor analítica realizada en el pasado, incluidos los informes nacionales sobre nutrición elaborados por el Centro de Inversiones de la FAO en África en el contexto del CAADP, los perfiles de países del programa FIRST, redactados en 2016 y 2017, y las varias monografías y bases de datos disponibles, se debería elaborar y realizar de forma progresiva una serie de evaluaciones nacionales dirigidas a fundamentar los propios programas de la FAO en los países, que en cada país se vincularían con el proceso de preparación del marco de programación nacional, como ya ocurre con las evaluaciones nacionales de cuestiones de género prescritas por la Política de igualdad de género de la FAO. Ello permitirá analizar los puntos de contacto programáticos en la nutrición que sean específicos de cada contexto, durante la extensa colaboración que habitualmente se produce durante el proceso de preparación del marco de programación nacional entre la Oficina en el país y el gobierno, los organismos de las Naciones Unidas, los donantes y otros interesados.
 - Aumentar las oportunidades de capacitación y los recursos de aprendizaje electrónico sobre nutrición y enfoques basados en sistemas alimentarios, promoverlos entre los Representantes de la FAO, sus asistentes, los funcionarios y los consultores de las oficinas en los países, con independencia de la situación, sobre la base de las deficiencias percibidas en el país.
 - También resultaría muy útil disponer de un sistema de intercambio de lecciones y mejores prácticas entre países y regiones, por ejemplo, a través de un seminario web periódico en el que se muestren las mejores prácticas en nutrición o a través de un “premio de nutrición”, que dé visibilidad a las oficinas nacionales más activas.
 - Las oficinas en los países necesitan una mejor orientación sobre cómo establecer y mantener relaciones con pequeñas y medianas entidades del sector privado, con disposiciones contra el conflicto de intereses que las oficinas en los países y los pequeños empresarios puedan gestionar, y proporcionales al nivel de riesgo. Este no es asunto que afecte solo a la ESN, ya que va mucho más allá de la nutrición; por consiguiente, en su resolución deberían intervenir el PE 4 y también la Oficina de Asociaciones y Cooperación Sur-Sur. También se podría acudir al CSA, su Mecanismo del sector privado y su Mecanismo de la sociedad civil y los pueblos indígenas para estudiar diversas opciones.
 - Por último, pero igualmente importante, analizar con los donantes interesados cómo volver a poner en marcha el fondo fiduciario para la nutrición establecido después de la CIN2 o un instrumento financiero equivalente de alcance mundial (por ejemplo, un fondo para el Hambre Cero) que pudiera traducir la visibilidad conferida a la FAO por la CIN2, el Decenio de Acción sobre la Nutrición y el Reto del Hambre Cero en recursos financieros que la Organización pueda utilizar para ampliar su labor en materia de nutrición de forma más rápida, deliberada y sistemática. Un fondo de estas características permitiría a la FAO mejorar la promoción de su programa en los países y las regiones que no son prioritarios para los asociados que aportan recursos, como América Latina.
90. De estos instrumentos propuestos, las evaluaciones en los países parecen ser indispensables, según el equipo de evaluación. Otras muchas organizaciones están produciendo perfiles nutricionales por países, pero se trata de meras hojas de datos de indicadores. Estas pueden bastar para los enfoques basados en la salud, pero un enfoque de la malnutrición basado en los alimentos debe fundamentarse en una buena comprensión de las causas profundas de la malnutrición en el ámbito de la producción, la distribución y el consumo de alimentos, con vistas a abordar estas causas profundas. Las evaluaciones en los países también se utilizarían en el proceso de preparación de los nuevos marcos de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo (MANUD) y ayudarían a dotar a las oficinas de la FAO en los países de argumentos analíticos sólidos en favor de los enfoques que tienen en cuenta la nutrición en su participación en varios foros de coordinación y gobernanza a escala nacional.

Recomendación 7. En este momento en que la FAO debe abordar nuevos desafíos como el sobrepeso y la obesidad, la nutrición en situaciones de conflictos y crisis o los sistemas alimentarios sostenibles, debería reforzar su capacidad de prestar apoyo a las oficinas en los países y ayudarlas a ellas y a sus contrapartes nacionales a diseñar proyectos, programas y políticas que tengan en cuenta la nutrición, mediante la combinación de más puestos en las oficinas regionales, subregionales y nacionales y un aumento temporal de la capacidad en nuevos ámbitos técnicos.

91. La mayoría de las oficinas en los países no dispone de los medios técnicos necesarios para informar sobre nutrición, establecer nuevas asociaciones y elaborar una cartera de proyectos y programas que tengan en cuenta la nutrición. Por otro lado, la FAO tiene una capacidad limitada de crear nuevos puestos técnicos permanentes. Sin embargo, para garantizar que las cuestiones incipientes se aborden con coherencia y teniendo en cuenta las políticas, es necesario que la Sede y las oficinas regionales y subregionales tengan capacidad técnica básica en materia de coordinación. Las oficinas nacionales también necesitan ser más “juiciosas” al colaborar tanto con los Estados Miembros como con la comunidad de donantes en materia de enfoques que tienen en cuenta la nutrición.
92. Los ejemplos de oficinas regionales y subregionales y centros de resiliencia (por ejemplo, en el África austral) que han contratado nuevo personal especializado con cargo a contribuciones voluntarias (esto es, proyectos) para prestar apoyo a las oficinas nacionales han sido extraordinariamente positivos porque han propiciado el aumento de la programación de buena calidad que tiene en cuenta la nutrición y se deberían seguir fomentando. Al movilizar recursos destinados a la nutrición, la FAO debería dar prioridad al refuerzo de la capacidad de sus oficinas regionales y subregionales y centros de resiliencia para que prestaran apoyo a las oficinas nacionales en el diseño de programas que tengan en cuenta la nutrición, supervisar el SyE de los enfoques basados en los alimentos y, lo que es más importante, fomentar la capacidad de las contrapartes nacionales y en particular de los ministerios de agricultura, que también deben desarrollar su capacidad en materia de políticas, proyectos y programas que tienen en cuenta la nutrición.
93. Siempre y cuando se disponga de los recursos necesarios, la FAO también podría crear puestos institucionales de oficiales nacionales que tengan en cuenta la dimensión de la nutrición en países con una elevada incidencia de la malnutrición, que podrían prestar apoyo a los países vecinos.
94. En la misma línea, la FAO también podría prever el establecimiento de un pequeño aumento temporal de capacidad en materia de programación que tenga en cuenta la nutrición y que sea capaz de prestar apoyo a los países con rapidez, esto es, preparar una evaluación nacional, determinar los puntos de entrada y los asociados interesados y elaborar algunas notas de exposición de conceptos. El aumento de la capacidad podría ofrecer una mezcla de experiencia programática y sobre políticas en enfoques que tienen en cuenta la nutrición en varios perfiles técnicos aparte de los nutricionistas, como agrónomos o especialistas del sector privado. El mecanismo debería financiarse con cargo a contribuciones voluntarias y podría estar gestionado por el Centro de Inversiones, o en asociación con el Servicio de Asesoramiento en Nutrición de la Unión Europea, o por un programa de cooperación Sur-Sur en el ámbito de la nutrición.